

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

En mi práctica docente dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), he ejercido la autonomía profesional de manera reflexiva, lo que me ha permitido adaptar las estrategias evaluativas a las necesidades y contextos específicos de mis estudiantes de quinto y sexto grado. El currículo 2022 me brinda las herramientas para integrar no solo los contenidos académicos, sino también la educación socioemocional, lo cual considero fundamental en el proceso de evaluación formativa. Esta autonomía me ha permitido replantear el modo en que evalúo, priorizando la formación integral del alumno, más allá de los resultados académicos tradicionales.

Una de las primeras decisiones que tomé, a partir de mi autonomía docente, fue crear un ambiente de confianza y motivación, en el cual los estudiantes se sintieran seguros para participar activamente en su propio proceso de evaluación. Esto lo he logrado mediante el fomento de la autoevaluación y la coevaluación. Para que mis alumnos pudieran reflexionar sobre su propio desempeño, implementé una serie de actividades que les permitieran evaluar su trabajo de manera honesta y consciente. Por ejemplo, tras la creación de un proyecto de investigación sobre el impacto de la contaminación por basura en su entorno, los alumnos no solo presentaron sus hallazgos, sino que también participaron en una autoevaluación donde analizaron su esfuerzo, creatividad y capacidad para trabajar en equipo.

La coevaluación, por su parte, ha sido una herramienta poderosa para fortalecer las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes. En este sentido, los alumnos evaluaron el trabajo de sus compañeros, basándose en criterios previamente acordados como la claridad en la presentación, la originalidad de las ideas y el uso adecuado de recursos. Este ejercicio promueve la empatía, pues les

enseña a valorar el trabajo ajeno, y también les brinda la oportunidad de dar retroalimentación constructiva.

Otro aspecto fundamental en mi ejercicio de la autonomía profesional ha sido la incorporación de estrategias diferenciadas de evaluación para atender los diversos estilos de aprendizaje y necesidades de los estudiantes. Con el fin de implementar una enseñanza multimodal, diseñé actividades que incluyeran tanto la evaluación escrita como la oral y visual. En el proyecto “la festividad del Día de Muertos”, por ejemplo, los alumnos elaboraron catrinas con materiales reciclados, calaveritas literarias y montaron un altar de muertos. Cada producto final fue evaluado no solo por su aspecto visual o artístico, sino también por el proceso creativo detrás de ellos. La originalidad, la expresión de ideas propias y el uso reflexivo de los materiales se convirtieron en criterios esenciales en esta evaluación. Aquí, los alumnos tuvieron la libertad de escoger el medio que mejor les permitiera expresar sus habilidades, lo cual potenció su confianza y autonomía.

Asimismo, he utilizado la evaluación para fomentar el pensamiento crítico en mis alumnos, permitiéndoles observar, preguntar, imaginar y buscar soluciones a problemas cotidianos. Un ejemplo de esto fue la actividad de resolución de conflictos en la que, tras analizar situaciones hipotéticas relacionadas con la convivencia escolar, los estudiantes discutieron en grupos posibles soluciones, defendieron sus posturas y llegaron a acuerdos. Este tipo de actividad evaluativa no solo promueve el pensamiento crítico, sino que también refuerza habilidades de trabajo colaborativo y comunicación efectiva, aspectos claves de la educación socioemocional.

En conclusión, la autonomía profesional docente me ha permitido adaptar los procesos evaluativos a las necesidades particulares de mis estudiantes, considerando tanto sus competencias académicas como sus habilidades socioemocionales. Bajo el currículo 2022 de la NEM, he logrado que la evaluación no sea solo un instrumento de medición, sino una herramienta para el crecimiento integral de los alumnos. A través de la autoevaluación, la coevaluación, la enseñanza multimodal y la promoción del pensamiento crítico, mis estudiantes se han convertido en agentes activos de su propio aprendizaje, lo que fortalece su confianza, autonomía y capacidad para enfrentar retos futuros.

La evaluación formativa juega un papel crucial en el desarrollo integral de los estudiantes, ya que permite un seguimiento continuo de su aprendizaje y crecimiento personal. A diferencia de las evaluaciones sumativas, que se centran en los resultados finales, la evaluación formativa se enfoca en el proceso de aprendizaje, ofreciendo retroalimentación constante y oportuna. Esto permite a los alumnos identificar sus fortalezas y áreas de mejora a lo largo del ciclo escolar, lo que los motiva a ajustar sus esfuerzos y estrategias de estudio. Además, la evaluación formativa facilita la detección de necesidades individuales, lo que me permite, como docente, adaptar las actividades y enfoques pedagógicos para atender de manera más efectiva las particularidades de cada estudiante. En este sentido, se convierte en una herramienta para promover un aprendizaje significativo, donde los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades de autorregulación y reflexión crítica sobre su propio progreso